

GRABADOS CUPULIFORMES EN LA CUENCA ALTA DEL RÍO CUARTO (CÓRDOBA, ARGENTINA). UNA APROXIMACIÓN A LAS ESCENAS Y ESCENOGRAFÍAS DE LOS PETROGLIFOS DE VILLA EL CHACAY

*Arabela Ponzio**

Resumen

Enclavados en el sur de la Sierra de Comechingones, sobre un ambiente metamórfico en el cual varios ríos y arroyos dan origen al río Cuarto, se disponen numerosos petroglifos compuestos unánimemente por cúpulas. Este trabajo presenta cuatro sitios inéditos de la localidad de Villa El Chacay, atendiendo al carácter escenográfico de su emplazamiento y las características formales en el diseño de los petroglifos.

Palabras Clave: Cúpulas – Escenas – Agua.

Resumo

Situado no sul da Sierra de Comechingones, em um ambiente metamórfica em que vários rios e riachos dão origem à Cuarto River, numerosas gravuras rupestres têm compostos por cupules. Este artigo apresenta quatro locais inéditas da cidade de Villa El Chacay, considerando o cenário da sua localização e as características formais na concepção dos petróglifos.

Palavras-chave: Cupules - Cenário – Água.

Abstract

Nestled in the south of the Sierra de Comechingones, on a metamorphic environment in which several rivers and streams give rise to the Cuarto river, numerous petroglyphs are composed unanimously by cupules. This work presents four unpublished sites in the town of Villa El Chacay, taking into account the scenographic character of its location and the formal characteristics in the design of the petroglyphs.

Keywords: Cupules – Scenes – Water.

Introducción

Las cúpulas son cavidades circulares realizadas por percusión y pulido. Constituyen un tipo de arte rupestre con distribución mundial, con diferentes temporalidades,

* CONICET – Laboratorio de Arqueología y Etnohistoria, Departamento de Historia, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto. **Contacto:** ponzioarabela@gmail.com

predominantemente asociadas a culturas agrícolas (Menghin 1957, Schobinger 1969, Bednarik 2008, entre otros). Se presentan en diferentes tamaños (tanto en diámetro como profundidad) y en diferentes tipos de soportes rocosos, tanto en superficies horizontales, verticales o inclinadas, siendo estas últimas las preponderantes. Suelen aparecer dispersas o en grupos, en disposiciones libres o formando diferentes combinaciones, entre ellas o con otros motivos rupestres.

En la arqueología cordobesa y en la argentina en general las cúpulas han recibido escaso tratamiento, encontrándose pocos trabajos específicos sobre la temática, mientras que existen varias menciones sobre su presencia en los sitios soslayadas en el marco de estudios de otros registros rupestres (Ponzio 2016).

Este trabajo tiene por objetivo avanzar en el estudio de este fenómeno a través del abordaje de una localidad rupestre en el sur de la Sierra de Comechingones (Córdoba, Argentina). Se presentan cuatro sitios, ubicados a la vera del Arroyo San Antonio, que poseen únicamente grabados en forma de cúpula sobre la cara superior de rocas esquistas. Estos se analizan a través de las categorías de análisis de Rocchietti (1993, 2009a), en cuanto proponen considerar para cada sitio rupestre su escenografía, textura y escenas como un conjunto de elecciones ideológicas. Estas tres dimensiones indivisibles permiten sistematizar "lo que se ve" en un sitio rupestre: la escenografía se materializa en la síntesis entre la geofoma del sitio rupestre y sus vecindades e incluye el ambiente litológico y el ambiente general; la textura reside en la roca misma, en el soporte que ella da al arte: su color, su granulosis, la combinación de sus minerales, su proceso geomorfológico; mientras que la escena designa el conjunto de signos o imágenes que se pueden hallar en el registro sin importar si lo que se ve es narrativo o no (Rocchietti 2009a:30).

Antecedentes: El arte rupestre en el marco regional

El área sur de las serranías de Córdoba ha sido profusamente investigada desde la década de 1980 por el Laboratorio de Arqueología y Etnohistoria del Departamento de Historia de la Universidad Nacional de Río Cuarto. Se han localizado y publicado sitios con arte rupestre, tanto concentrados como dispersos, sobre un amplio paisaje rupestre que abarca la Sierra de Comechingones meridional y su piedemonte cordobés¹. Sobre esta área Rocchietti (2010) ha identificado características diferenciales de acuerdo a los

Sociedades de Paisajes Áridos y Semi-Áridos es una publicación del Laboratorio de Arqueología y Etnohistoria, Departamento de Historia, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto. Cub. J-5. Ruta 36 Km 601 5800 – Río Cuarto, Argentina.

Correo Electrónico: revista.laboratoriounrc@gmail.com. Página web: <http://www.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/spas/index>

ambientes en que se insertan los sitios, demarcado principalmente por las características litológicas de los afloramientos, que contribuyen a formar diferentes escenografías (Figura 1). Bajo esta perspectiva, el ambiente litológico posee importancia en el estudio del arte rupestre, no sólo por motivos preservacionales y descriptivos sino por su valor sónico y estilístico.

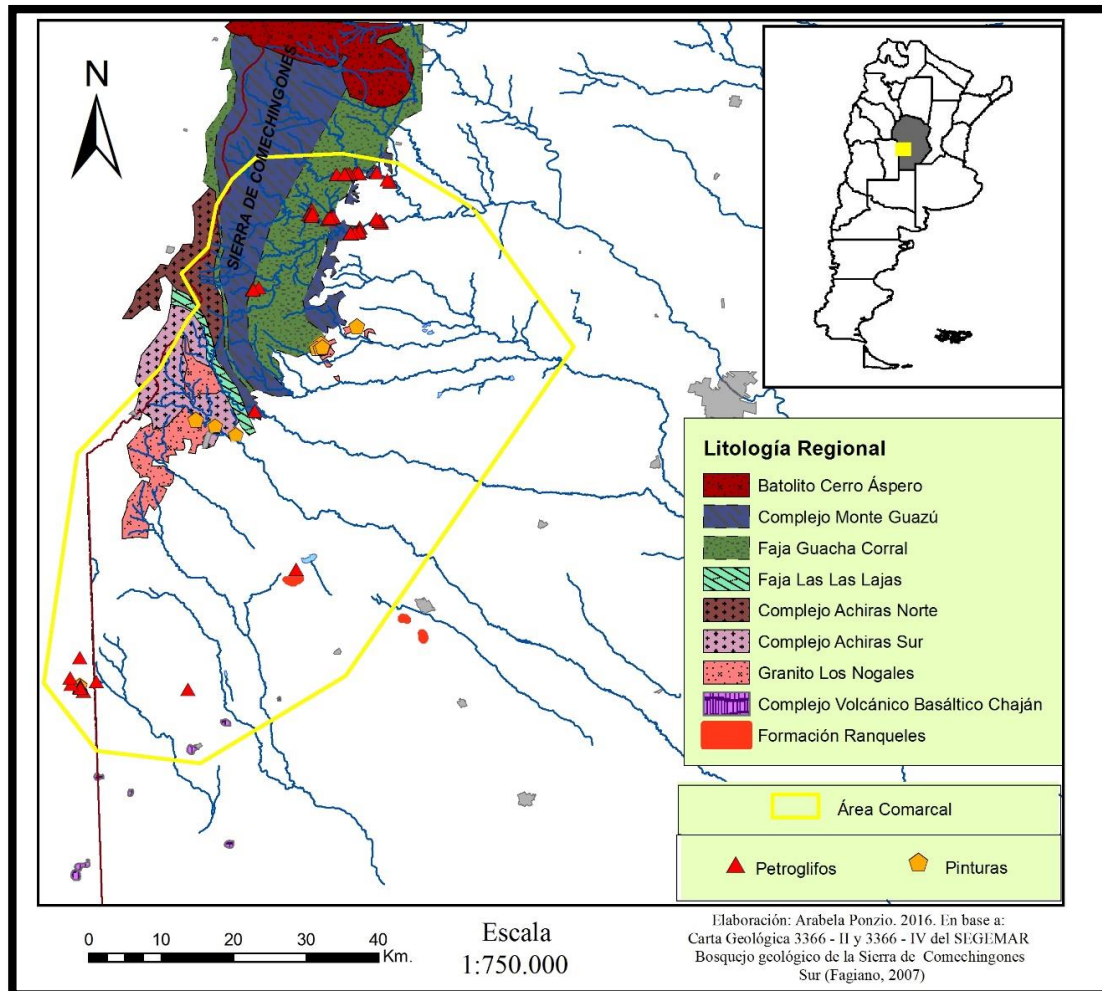


Figura 1: Sitios Rupestres y Ambientes Litológicos de la Comarca de Achiras. Plan Director Achiras Histórica.

Siguiendo los típicos aleros y taffonis de las formaciones graníticas Achiras - Los Nogales e Intihuasi, se han registrado sitios con pinturas rupestres, como los sitios El Ojito, Chorro de Borja, El Pantanillo, India Muerta y los numerosos aleros del Cerro Intihuasi entre otros. En ellos Rochietti (2009b) encuentra, a pesar de su alto grado de

variación, algunas normas convencionales que se repiten a lo largo del conjunto: generalmente los signos fueron dibujados en planos parietales alabeados o cóncavos, predominan los diseños pintados en blanco y las texturas equigranulares de la roca de fondo, el tema gira en torno a la idea de la fauna en movimiento, su lógica está articulada alrededor de caza o captura de animales, la mayoría de los humanos fueron dibujados como “flotando” en el espacio gráfico, algunos signos –especialmente líneas rojas- ocasionalmente se hallan superpuestos a dibujos de animales y, finalmente, en muchos paneles solamente aparecen poligonales abiertas o cerradas de forma muy diversa. Por el contrario, en el ambiente metamórfico, marcado por el Complejo Monte Guazú donde predominan los paragneisis, ortogneises y anfibolitas, es decir, afloramientos de rocas esquistosas que aparecen semienterradas, alomadas o inclinadas, el registro rupestre consiste en grabados cupuliformes en diferentes combinaciones. Los mismos han sido estudiados en torno a la cuenca alta del río Cuarto, siguiendo el curso del arroyo San Antonio, y los ríos Las Cañitas y Piedra Blanca (Rocchietti 2012a, 2012b, 2013; Rocchietti et al. 2013) aunque también existen algunos sitios con características similares en la llanura, como el Petroglifo del Pinar de Cerro Negro (Rocchietti 2009c, 2015) -un planchón de esquistos semienterrado con dos morteros y más de 20 hoyuelos- y el excepcional Cerro Suco, donde más de cien cupuliformes se presentan sobre las paredes y techo de una cueva de arenisca (Rocchietti 1988, 2004, 2015).

Los grabados cupuliformes, denominados como cúpulas, tacitas, y hoyuelos en la bibliografía sudamericana, constituyen un tipo particular de arte rupestre con una gran distribución territorial (Menghin 1958; Schobinger y Gradin 1985; Bednarik 2008) del cual no escapa la serranía cordobesa, sin embargo, son escasas las investigaciones que refieran a ellos. A nivel macro-regional las investigaciones de las últimas décadas han señalado la presencia de algunos sitios con este tipo de registro: en Pampa de Achala, se documentan 3 sitios cuyas características consisten en el predominio de los hoyuelos o pequeñas oquedades subcirculares realizadas mediante el picado y luego el alisado de la superficie rocosa (Recalde 2009), mientras que en Serrezuela, en El Cajón de Lomas Negras se describen gran cantidad de hoyuelos agrupados en paneles en el interior del Cajón (un depósito natural de agua), junto a otros aislados y otros agrupados en el exterior, próximos a equipos de molienda (Pastor 2009, 2010), así mismo se ha indicado

la presencia de hoyuelos en el norte de Guasapampa, en los sitios Ampiza 1 y Ampiza 2, a la vez que se afirma que los hoyuelos son frecuentes en otros lugares de la sierra (refiere a observaciones en Punilla, Achala y Salsacate) generalmente asociados a equipos de molienda (Pastor 2010). En un trabajo de síntesis sobre el arte rupestre del Sector Central de las Sierras de Córdoba, Recalde (2015) menciona a los hoyuelos dentro de una modalidad estilística C –en relación a las modalidades A y B definidas por la autora- asignando a los mismos una cronología de cazadores-recolectores, -interpretándolos como demarcadores sociales de paisajes de altura en relación a recursos importantes-, a la vez que evidencia registros diacrónicos de nuevos hoyuelos y pintado de los mismos que extendería la práctica hasta el prehispánico tardío. El estudio específico de una localidad con numerosos registros de grabados cupuliformes se presenta como una oportunidad para ampliar el corpus de información sobre la temática, y obtener un registro detallado respecto a las características intrínsecas de este tipo de grabados y su disposición en el área sur de las Sierras.

Características del área de estudio

Dentro de la cuenca alta, en vinculación con los petroglifos descriptos más arriba se presentan un conjunto de petroglifos aglutinados en torno al arroyo San Antonio, en la serrana localidad de Villa El Chacay. El área de estudio se ubica jurisdiccionalmente en la pedanía de San Bartolomé, en el noroeste del Departamento de Río Cuarto, Provincia de Córdoba, Argentina. Es un pequeño valle, en las últimas estribaciones de la Sierra de Comechingones, el cordón más austral de las Sierras Pampeanas. En esta latitud las serranías se caracterizan por afloramientos metamórficos pertenecientes al Complejo Monte Guazú (Otamendi et al. 2000), que a la vez han sufrido la deformación dúctil de la faja de Guacha Corral (Martino 2003); siendo predominante la presencia de rocas miloníticas (de migmatitas y gneis) con marcada esquistosidad y buzamiento al este (Fagiano 2007).

El paisaje de la localidad está demarcado por los cordones montañosos que la rodean, mientras que localmente se destaca un pequeño cerro que se ubica al norte de la localidad, de escasa altura pero con predominancia visual, llamado Cerro Chacay. El arroyo San Antonio, organizador del poblado y punto turístico, se ha tomado también como referencia para organizar el registro rupestre que se encuentra en sus

inmediaciones. Es un pequeño curso de agua que discurre con dirección general NW-SE, desembocando en el río Piedra Blanca -también llamado en este tramo Río Grande-. Por sus características serranas el arroyo combina tramos profundos y encajonados, con otros lentos y sinuosos, con una gran variabilidad de caudal, según las estaciones secas y lluviosas. En el sector central de la localidad se ha construido un balneario municipal, mientras que hacia el norte y hacia el sur las costaneras se encuentran bajo propiedad privada, con lotes dedicados a casas de veraneo y pastura de animales.

Los petroglifos presentados en este trabajo se ubican sobre el margen este del arroyo, en su tramo final hacia la desembocadura (Figura 2). Esta área fue denominada en momentos de la prospección como "sector cantera", debido a un importante afloramiento de cuarzo que lo atraviesa.

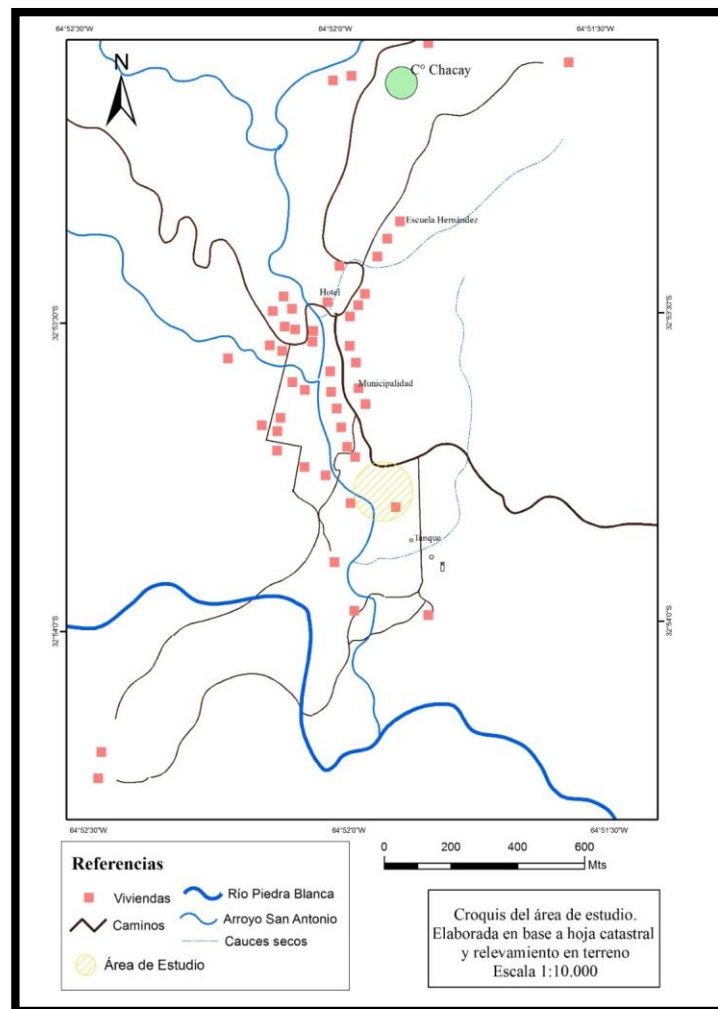


Figura 2: Croquis del área de estudio.

Los Sitios Rupestres. Su inventario

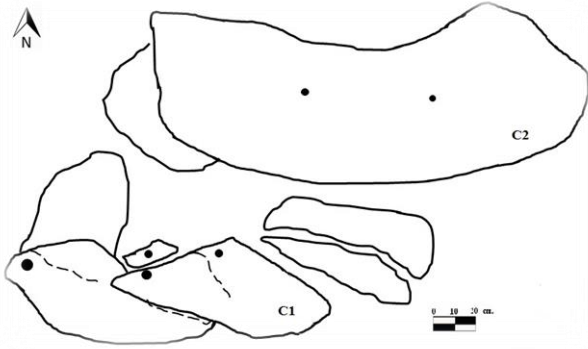
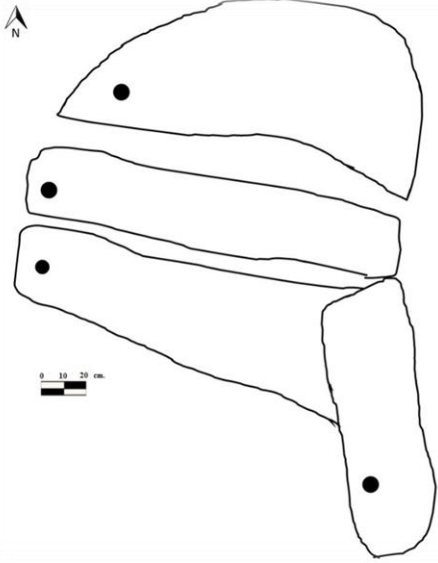
El primer sitio, Arroyo San Antonio 1 (ASA1) se encuentra a 15 m del margen este del arroyo y está compuesto por varios bloques grabados. Por una parte, se encuentra un conjunto de 3 rocas que se encuentran recostadas una sobre otra: la primera de forma romboidal, de 1,10 m de largo por 0,60 m de ancho posee una cúpula sobre la parte superior; sobre ésta se encima otra roca de similar forma y dimensiones (1,20 x 0,55 m) con dos cúpulas, una sobre la parte más elevada y otra en su tramo medio. Por último, la tercera roca más pequeña (0,30 x 0,55 m), posee una cúpula. Ésta roca se ubica perpendicularmente a la segunda, quedando las cúpulas enfrentadas. A escasos metros, una gran roca de 2,95 m por 1,30 m presenta otras dos cúpulas (Cuadro 1).

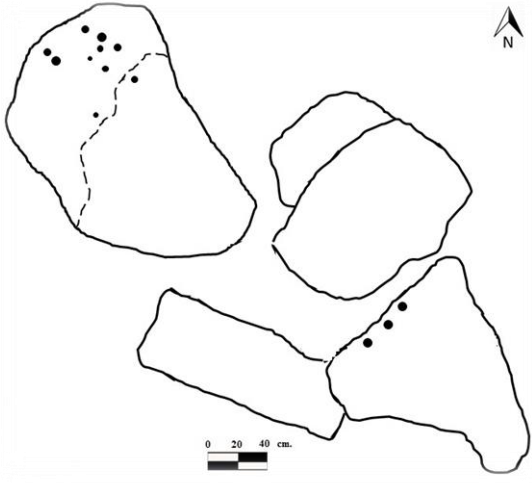
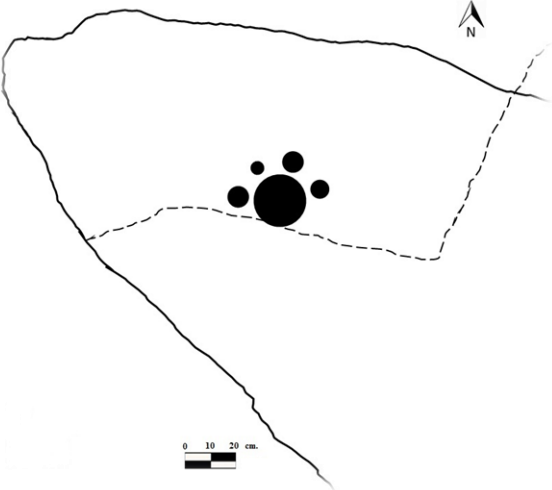
El sitio Arroyo San Antonio 2 (ASA2), retirado unos 50 m al este del arroyo, consiste en tres bloques cuyos ejes mayores se orientan al este, con largos de entre 1,90 y 1,30 m y anchos de 0,30 a 0,70 m cada uno de los cuales posee un hoyuelo grabado en la parte más elevada. Un cuarto bloque de dimensiones similares se orienta de norte a sur, con el hoyuelo sobre la cara lateral del mismo. Por las características litológicas y del conjunto se podría afirmar que este último se encuentra derrumbado y que su posición original debió ser concordante con los otros tres bloques. Por debajo de estas rocas, aprovechando el refugio que ofrecen se ha construido un pircado circular, utilizado probablemente en épocas criollas para encerrar animales (Cuadro 1).

El petroglifo del Arroyo San Antonio 4 (ASA4), emplazado 30 m al sur del anterior, se encuentra inmerso dentro de la arboleda y forma parte del mismo varias rocas, de las cuales dos de ellas poseen cúpulas. La primera es una roca ovalada, cuyo eje mayor de 1,90 m se orienta al NW, mientras su eje menor mide 1,15 m, con una leve inclinación hacia el SE. Posee ejecutados 10 hoyuelos que se concentran en la parte más elevada de la misma. Los mismos son de reducidas dimensiones (no superan los 6 cm) y escasa profundidad (máximo 3 cm), por lo que su visibilidad es dificultosa. En sus inmediaciones, 2,5 m al este una segunda roca de 1,45 x 1,40 m posee tres cúpulas grabadas sobre la arista (Cuadro 1).

Finalmente, el sitio ASA 6 consiste en un gran afloramiento que se ubica sobre el margen el arroyo, 10 m al norte del sitio ASA1. El mismo posee 2 m de altura, y en uno de sus extremos, sobre un área delimitada por los micro-relieves de 2,10 x 1,80 m se

encuentra grabado un mortero de 20 cm de diámetro por 34 cm de profundidad, en torno al cual se disponen cuatro hoyuelos de diámetros entre 8 y 5 cm y profundidades de 2 a 4 cm; dos de ellos se encuentran perfectamente pulidos, mientras que otros dos poseen una textura rugosa (Cuadro 1).

Sitio	Sigla	Esquema
Arroyo San Antonio. Petroglifo 1	ASA1	
Arroyo San Antonio. Petroglifo 2	ASA2	

<p>Arroyo San Antonio. Petroglifo 4</p>	<p>ASA4</p>	
<p>Arroyo San Antonio. Petroglifo 6</p>	<p>ASA6</p>	

Cuadro 1: Inventario de Sitios.

Configuración escenográfica de los sitios: El ambiente Litológico y ambiente total

El emplazamiento de los sitios corresponde a la costanera del arroyo. Los mismos distan entre 10 y 50 m del pelo del agua, sobre la margen este, ocupando un área de 200 m². Se encuentran en medio de un ambiente boscoso, conformado por árboles nativos como chañares, cocos, espinillos junto a otros exógenos como siempre verdes, acacias y

pinos. La propiedad de la tierra en este sector es privada, encontrándose una casa de veraneo y división de lotes con alambradas donde a veces pastorean caprinos y equinos. La morfología del terreno posee una marcada pendiente hacia el arroyo, en forma de arco o herradura que abre hacia un sector dónde el arroyo se encajona por acción de las rocas, formando una pileta natural (Figura 3). Los afloramientos irrumpen en forma contraria a la pendiente sedimentaria, con una inclinación alrededor de 45° de buzamiento al este.

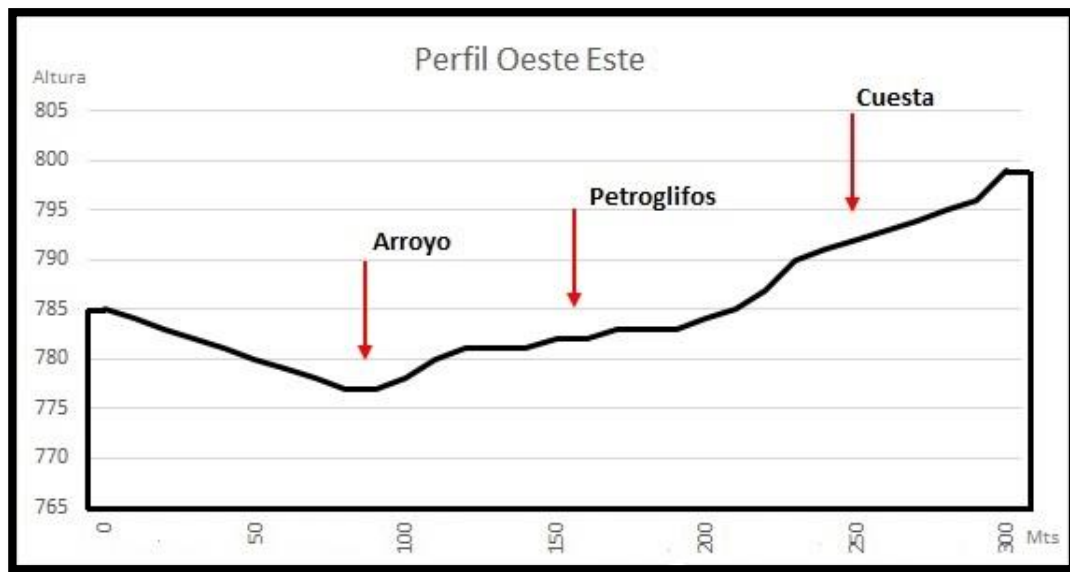


Figura 3: Perfil Topográfico.

Como ya se mencionó, la litología predominante corresponde a afloramientos de rocas miloníticas derivadas de migmatitas y gneises. Las mismas son de color gris oscuro a gris claro, y están compuestas mineralógicamente por una matriz micácea de grano medio a fino (1 mm), en donde sobresalen individuos de plagioclasa, feldespato potásico y granate (2 a 5 mm). Estas rocas son el producto de la deformación dúctil de migmatitas y gneises por acción de la faja de cizalla Guacha Corral y desarrollan una manifiesta esquistosidad con buzamiento hacia el cuadrante este. Intercalados entre las mismas se disponen pequeños cuerpos de migmatitas y gneises que conservan sus características petrológicas que se distinguen por su esquistosidad menos marcada (Fagiano 2007).

Los afloramientos que han sido seleccionados para grabar, tienen diferentes características estructurales, correspondiendo ASA1 y ASA2 a bloques paralelepípedos, mientras que ASA4 se trata de unas rocas cuadrangulares y ASA6 a un gran afloramiento de 2 m de altura. Las medidas y orientación de cada uno de ellos se expresan en el Cuadro 2.

Sitio	Bloques	OR	Eje Mayor (m)	Eje menor (m)	Petrol.	N° cup.
ASA1	1	W	1,1	0,6	Milonita	1
	2	W	1,2	0,55	Milonita	2
	3	W	0,4	0,15	Milonita	1
	4	W	2,95	1,3	Milonita	2
ASA2	1	W	1,9	0,35	Milonita	1
	2	W	1,73	0,33	Milonita	1
	3	W	1,3	0,7	Milonita	1
	4	N (d)	1,17	0,4	Milonita	1
ASA4	1	NW	1,9	1,15	Milonita	10
	2	W	1,4	1	Milonita	3
ASA6	1	W	2,1	1	Milonita	5

Cuadro 2: Características de los soportes grabados.

La pileta natural que agrupa a todo el conjunto, formada por el encajonamiento rocoso, posee cascadas sonoras y un espejo de agua importante. Sobre las rocas que la conforman, se encuentran varios grabados: En una roca esquistosa, tres cupuliformes, mientras que al frente de esta, sobre un gran bloque de anfibolita se presentan tres cúpulas más (Figura 4).

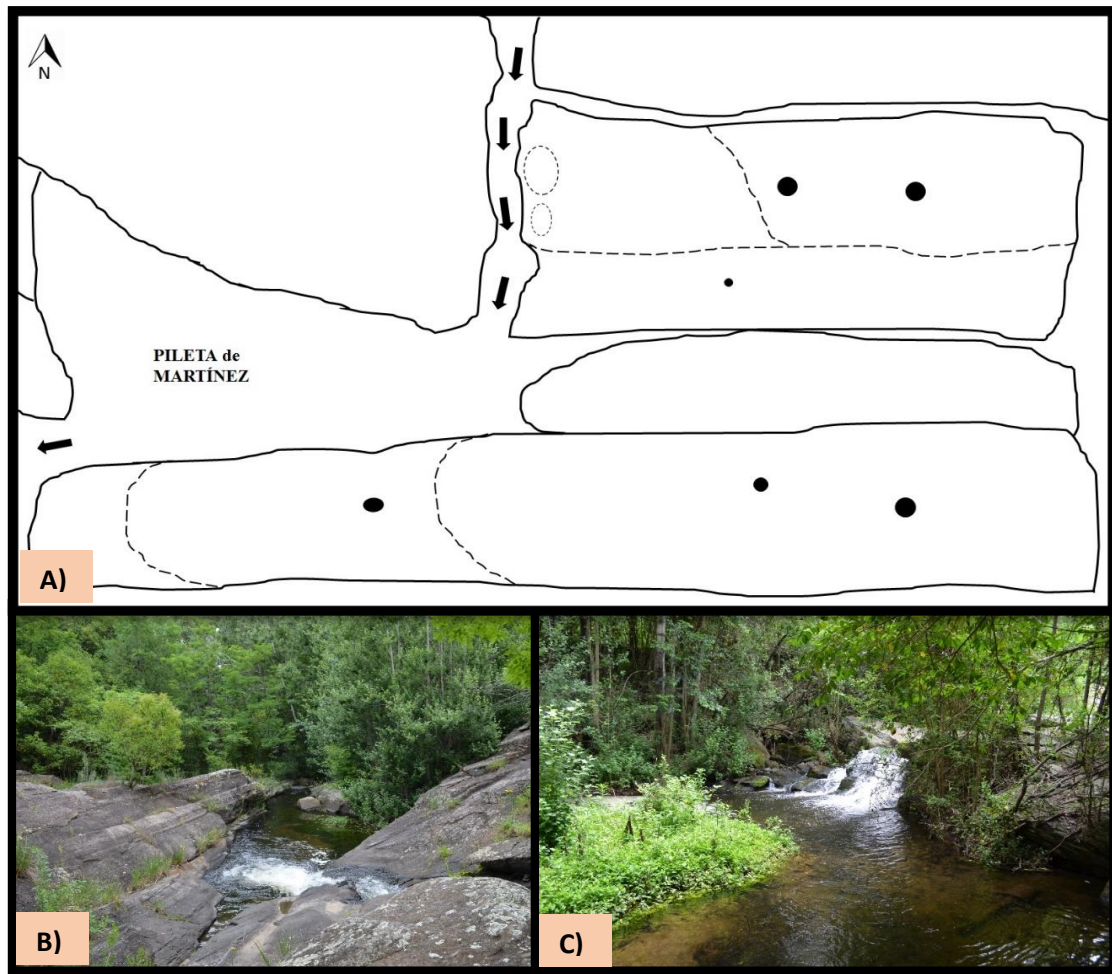


Figura 4: A). Esquema de vista en planta de la Pileta de Martínez. 4.B) y 4.C) Fotografías de la pileta y cascadas.

Es importante destacar la proximidad de las rocas con grabados al curso de agua, y específicamente al tramo de la pileta natural y cascadas, teniendo en cuenta varios efectos: en primer lugar la pileta natural contiene agua aún en las épocas de escasas lluvias, un efecto de contener que se replica en los morteros y cúpulas; y en segundo lugar la sonoridad de las cascadas, ya que si bien la visibilidad puede ser interrumpida por la vegetación, el abrumador sonido del agua es perceptible desde cada uno de los sitios.

Varias investigaciones sobre las cúpulas han señalado la ubicación de sitios con cúpulas en cercanías a quebradas, río y arroyos (ver Ponzio 2016). Rebeca Carrión

Chachot (2005) en su estudio sobre el culto al agua en el antiguo Perú, menciona que los pocitos dispuestos en las rocas en las orillas de manantiales, cursos de ríos y arroyos, representarían antiguas *Pacchas*, fuente naturales que precedieron o co-existieron con las elaboradas como arte mobiliario en cerámica, piedra o metal. En el mismo sentido, para el sitio Cerro La Cal (Lambayeque, Perú) los investigadores sostienen que los pocitos “...servirían de dispositivo para rituales de culto al agua, propiciación de la fecundidad y fertilidad (*Paccha*) inscrito en el paisaje: el agua de lluvia (de arriba) o las ofrendas depositadas en ellos penetran y fecundan el mundo de abajo” (Alva Meneses y Ventura Ayasta 2007:35).

Asimismo, Querejazu Lewis, en sus investigaciones y recopilaciones sobre el arte de Bolivia vincula el simbolismo de las cúpulas al agua, afirmando que ciertos lugares aptos para propiciar la lluvia eran reforzados, es decir, se aumentaba su poder sobrenatural, mediante grabados rupestres. Para el sitio Inca Huasi (Cochabamba, Bolivia) sostiene que cúpulas realizadas sobre diferentes soportes y que incluso podrían tener antigüedades muy disímiles, tienen como "común denominador" el agua que pasa por el río Uyuchama: “...la cantidad y variedad de cúpulas en este afloramiento rocoso (generadas en diferentes períodos culturales) tiende a confirmar una relación simbólica (que la desconocemos) con el agua del río adyacente” (Querejazu Lewis 2006:29-30).

Para este autor, el carácter sagrado de la montaña, el agua que baja de ella, las rocas con cúpulas y conductos en las faldas de la cordillera, así como las ofrendas en las cúpulas y conductos con algún líquido elemento, estaban, de alguna manera, relacionadas con la fertilidad y capacidad de la producción agrícola de las tierras vallunas.

Para la cuenca alta del río Cuarto, Rocchietti (2012a, 2012b) ha señalado la ocurrencia de los grabados cupuliformes en cercanías de pequeños saltos o lugares en que el agua es rumorosa. En el juego entre los petroglifos y los cursos de agua serranos observa una serie de oposiciones:

“Roca inmóvil/agua fluyente – Roca muda/agua rumorosa - Roca opaca/agua brillante - Roca compacta/agua líquida – Roca inerte/agua brota (surgentes) - Roca muerte/agua vida” (Rocchietti 2012a:190).

Como argumento sostiene que la contigüidad entre petroglifos y agua no refiere solo a proximidad sino síntesis conceptual: las cascadas (grandes o pequeñas), los sonidos

que emiten, el brillo que adquieren las rocas y mantos rodados frente de ellas tienen un carácter escenográfico particular.

En este sentido, es posible pensar – junto con los autores citados- que las cascadas con su efecto escenográfico favorecieron a la realización de las cúpulas. La relación entre el arroyo, la pileta, las cascadas y los petroglifos podría ser así indicativos de alguna ideología o culto que estuviera dedicado al agua.

Escenas y Texturas: Disposición y características de las cúpulas

Los petroglifos descriptos están conformados en todos los casos por la misma unidad mínima de ejecución: las cúpulas. Estas se presentan desde una sola, hasta varias de ellas, en diferentes dimensiones y combinaciones, sin presencia de otros motivos grabados o pintados. Respecto a las características morfológicas de las mismas, se puede observar un absoluto predominio de cúpulas circulares (tomando la vista en planta), es decir que presentan una relación similar entre el ancho y largo (diámetro) con ausencia en estos sitios de cúpulas elípticas. Una sola cúpula posee una morfología subcircular, en cuanto se encuentra sobre un corte de la roca, mientras que el cuerpo de la misma si se puede considerar circular. En tanto, la forma de base es mayormente recta, y menos ocasiones cónica. Hasta el momento no es posible verificar la existencia de alguna vinculación entre el diámetro de la boca y el tipo de ejecución cónica o recta. Las medidas oscilan entre 3,5 y los 8 cm de diámetro; con una media de 5 cm. Mientras que las profundidades van desde 1 a 4 cm siendo 2 cm el promedio (Cuadro 3).

En el sitio ASA6, las cúpulas se encuentran en torno a una gran depresión, de 20 cm de diámetro y 34cm de profundidad. Este tipo de horadación, es comúnmente definida como *mortero*, en referencia a un artefacto de molienda que se encontraría sobre un soporte fijo. Sin embargo, en este caso de estudio, diferentes evidencias - como su asociación a otras oquedades menores, su posición en altura, su cercanía al curso de agua- habilitan a pensar en otras funciones no vinculadas, al menos no únicamente, a la molienda. En este caso, se sigue a la propuesta de Rocchietti, que considera los morteros parte de los conjuntos compositivos, apuntando a encontrar una interpretación cultica alternativa que los explique (Rocchietti et al. 2013).

En cuanto a las huellas macroscópicas se observaron diferencias entre cúpulas perfectamente pulidas y alisadas (generalmente las de menor tamaño) y otras dónde la

textura es rugosa. En la parte externa de las mismas no se han encontrado modificaciones, presentando las cúpulas un borde simple y recto.

Sitio	Bloque	Cup.	M. Planta	Largo (cm)	Ancho (cm)	Prof. (cm)	M. Base
ASA1	1	1	CIRCULAR	6	6	2,5	RECTA
	2	1	CIRCULAR	5	5	2	RECTA
		2	CIRCULAR	4	4	1	RECTA
	3	1	CIRCULAR	3,5	3,5	1	RECTA
	4	1	CIRCULAR	5	5	3	RECTA
		2	CIRCULAR	4	4	2,5	RECTA
ASA2	1	1	CIRCULAR	6	6	2,5	RECTA
	2	1	CIRCULAR	7	7	2,5	RECTA
	3	1	CIRCULAR	7	7	2,5	RECTA
	4	1	CIRCULAR	7	7	3	RECTA
ASA4	1	1	CIRCULAR	5	5	1	CÓNICA
		2	CIRCULAR	6	6	3	CÓNICA
		3	CIRCULAR	5	5	1,5	CÓNICA
		4	CIRCULAR	6	6	3	CÓNICA
		5	CIRCULAR	4	4	1	RECTA

		6	CIRCULAR	5	5	2	RECTA	
		7	CIRCULAR	3	3	1	CÓNICA	
		8	CIRCULAR	4	4	1,5	CÓNICA	
		9	SUB-CIRCULAR	4,5	4,5	2	CÓNICA	
		10	CIRCULAR	3,5	3,5	1,5	RECTA	
	2	1	CIRCULAR	4	4	1,5	RECTA	
		2	CIRCULAR	4	4	1,5	RECTA	
		3	CIRCULAR	4	4	1,5	RECTA	
	ASA6	1	1	CIRCULAR	8	8	3	RECTA
			2	CIRCULAR	5	5	2	RECTA
3			CIRCULAR	8	8	4	RECTA	
4			CIRCULAR	7	7	2	RECTA	
5			CIRCULAR	20	20	34	RECTA	

Cuadro 3: Características de las cúpulas.

Las cúpulas se ubican en planos horizontales o levemente inclinados, siempre sobre la cara superior de las rocas. En los casos de los bloques que poseen importante buzamiento, las cúpulas se ubican preferentemente sobre la parte más alta de los mismos. No se han hallado cúpulas en las caras laterales de las rocas, salvo el bloque derrumbado del petroglifo ASA2.

La bibliografía consultada hace referencia a diferentes situaciones en que se presentan las cúpulas. Muchas investigaciones refieren a las cúpulas como elementos

integrantes de otros conjuntos, delimitando ciertos espacios, marcado figuras como ojos o vulvas, siendo menores los casos en que se abordan a las cúpulas como un tema individual.

Un trabajo pionero de Ledesma (1955) propuso encontrar en las rocas con grabados circulares de diferentes dimensiones un *arte cupuliforme*. Al mirar los bloques desde una orientación constante (ángulo noreste), traza un eje de unión entre las cúpulas que le permite advertir figuras de deidades (serpientes, patas de felino, cruces).

Jean Guffroy señaló para las cúpulas de Perú que estas son frecuentes en todos los grandes sitios con petroglifos, donde aparecen bajo diferentes formas: aisladas, en agrupación, formando filas, o motivos, hasta cubrir en algunos casos toda una cara de piedra grabada. Sostiene que en varios sectores de la roca, las tacitas parecen formar pequeños alineamientos -rectilíneos, curvos o circulares- que podrían conformar, en combinación con las fisuras naturales y las ranuras de pulimento, motivos más complejos

“Si bien nos parece poco probable que haya figuras fijas escondidas detrás de la prolijidad de cúpulas, la búsqueda de una cierta confusión visual, propicia a la creación de imágenes, podría muy bien haber sido uno de los efectos deseados. El uso combinado de otros procedimientos, tal como la aspersion con un líquido, puede también haber facilitado la materialización de figuras” (Guffroy 1999:124).

La tipología creada para los Alpes Occidentales por Seglie et al. (1990), cuya categoría O, contiene los siguientes ítems: A = Cúpulas aisladas; B = Cúpulas gemelas; C = Cúpulas alargadas; D = grupo de Cúpulas en disposición libre; E = grupo de Cúpulas alineadas; F = grupo de Cúpulas en disposición circular o espiralada; G = Cúpulas y canal; H= doble Cúpula unidas por un canal; L = Cúpulas interconectadas por canales de disposición libre; M = cavidad cuadrangular (con pared vertical); X = no clasificable; Y = incompleto o poco legible.

Rocchietti (2013) ha aplicado esta tipología para los petroglifos de la cuenca alta del río Cuarto, pero también propuso una serie de combinaciones específicas que ha verificado en los sitios estudiados. Reconoce así siete situaciones frecuentes: 1) puntos aislados, 2) puntos apareados, 3) tres o cuatro puntos articulados sobre el relieve de la

roca, 4) constelaciones de puntos 5) tres puntos alineados, 6) puntos apareados mediante una diaclasa 7) puntos alineados sobre el mortero (Figura 5).

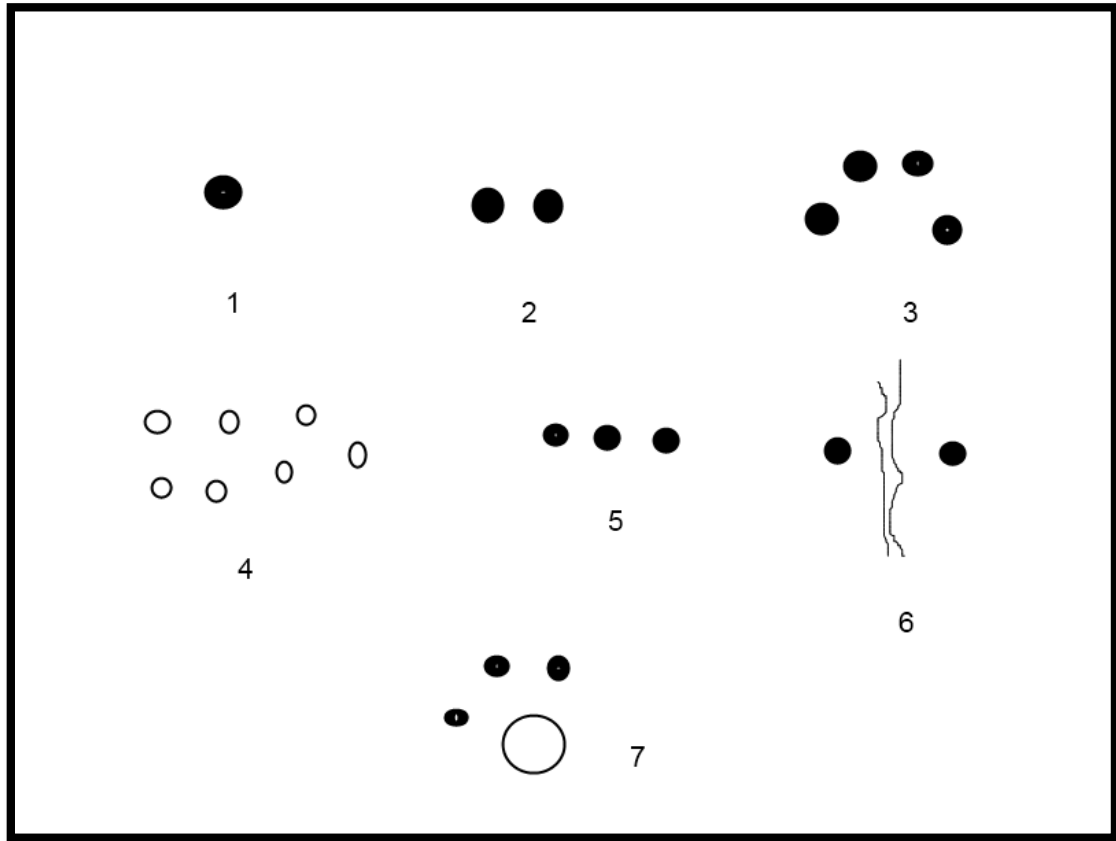







Figura 5: Tipos de combinaciones según Rocchietti (2013).

Se clasificaron los petroglifos de acuerdo a esta tipología, en cuanto los sitios poseen una estrecha vinculación espacial (Cuadro 4). Se destaca además que la misma no sólo tiene en cuenta la relación entre las cúpulas sino también la disposición de las mismas en relación con los diferentes elementos de la roca base: fisuras, relieves, diaclasas.

De esta manera arroja los siguientes resultados:

Sitio	Escenas	Esquema
ASA1	<p>Dos cupuliformes enfrentados</p> <p>Máscara?</p>	
ASA2	<p>Cupuliformes enfrentados</p> <p>Máscara?</p>	
ASA4	<p>Bloque 1</p> <p>Diez cupuliformes en constelación</p> <p>Tres sobre imperfección de la roca</p> <p>Pisada de felino?</p>	

	<p>Bloque 2 Tres cupuliformes sobre arista de la roca</p>	
<p>ASA 6</p>	<p>Cuatro cupuliformes en torno a un mortero Pisada de felino?</p>	

Cuadro 4: Escenas de los Petroglifos de Villa El Chacay.

De esta variabilidad de combinaciones se destacan dos temas: los rostros –máscara– formados por dos puntos apareados sobre una diaclasa que se repite en los sitios ASA 1 y ASA 2, y las huellas de felino, formada por puntos pequeños a manera de dedos y la almohadilla plantar que está formada por un relieve de la roca en el sitio ASA4 y por una cavidad mayor en ASA6.

Rocchietti sostiene que estas son las únicas escenas que aportan un significado de lo viviente, tratándose en ambos casos de vivientes en algún grado de *transformación* aunque el principio por el cual ésta se produce no es el mismo.

“La pata grabada trastorna la completitud del animal y cabe la posibilidad de que hubiera transformado a la roca misma en el felino. La roca – rostro, en cambio, consiste más bien en un deslizamiento perceptual apoyado en las múltiples representaciones de

rostros o máscaras que exhibe el arte de la región montañosa argentina" (Rocchietti 2012a).

Ampliando sobre el tema del felino (Rocchietti 2012b), afirma que la pata marca a la piedra como felínica o como el mismo felino presenciado, revenido desde su pertenencia cósmica a un remoto lugar serrano. Sostiene como probable que la síntesis roca-felino fuera accidental o evocada en el marco de una religión animista, encontrando un vínculo ideológico con el formativo andino, y su importancia como animal virtuoso (perfecto), devorador y transformante, símbolo de la fecundidad del mundo.

En las demás escenas, si bien no es posible discernir algún diseño específico, el mismo hecho de haber sido grabadas les otorga valor signico, además de relacional. Sostiene Rocchietti (2013) respecto a los petroglifos de la cuenca alta: "*...todas son rocas con huecos, rocas hendidas, por lo tanto su valor semántico no puede ponerse en duda; pueden significar un pasaje de mundos y de cosmos, los puntos pueden ser agujeros, gotas de agua, o de semen del felino" (Rocchietti 2013).*

Además se puede resaltar que las cavidades de diferentes tamaños y en diferentes combinaciones, al estar ubicadas en posición horizontal, tienen en todos los casos una virtud contenedora, pueden haber sido receptáculo de ofrendas, o simplemente del agua de lluvia, imitando la función de la pileta de piedras.

Consideraciones finales

Estos cuatro sitios rupestres en la Sierra de Comechingones poseen características específicas en el marco del repertorio de arte rupestre provincial. Se enmarcan dentro de la cuenca alta del río Cuarto, respondiendo a un conjunto homogéneo de grabados cupuliformes. Su escenografía esta demarcada por la conjunción de los planchones de rocas grises y brillantes a la vez, y por el agua, marco visual y sonoro que predomina. Entre las escenas que se interpretan se destaca la pisada del felino, así como la disposición de cúpulas enfrentadas-separadas por diaclasas de la roca; sin embargo, todas son rocas marcadas con pequeñas o grandes cúpulas cuyas superficies alisadas contrastan con la textura rugosa de la roca, todas poseen pequeños huecos cuyos significados atribuibles son varios. Se puede afirmar que a través de las categorías de

análisis usadas es posible acercarnos a los sitios rupestres en su efecto de totalidad, es decir, que presenta un intento de avanzar en el registro, y por lo tanto en la comprensión de los mismos, al considerar como sígnico no sólo a las escenas sino al espacio en el que se desenvuelven. En este sentido, se puede considerar que la específica escenografía de agua y rocas, favoreció o incentivó a la ejecución de los grabados, pudiendo configurarse como un lugar sacralizado, demarcado como especial, en el cual las cúpulas grabadas reforzarían esta idea, pudiendo funcionar como *huacas* o lugares de ofrendas votivas.

Notas

¹ Para mayor información se pueden consultar las publicaciones de las Jornadas de Arqueología y Etnohistoria del Centro Oeste del país.

Referencias bibliográficas

- ALVA MENESES, I. y R. VENTURA AYASTA. 2007. Los Petroglifos de Cerro La Cal: Un Santuario Formativo en el Valle Chancay (Lambayeque). En Hostnig, R.; M. Strecker y J. Guffroy (eds.) *Actas del Primer Simposio Nacional de Arte Rupestre*, Cusco 2004: 19-35. IFEA- IRD. Embajada de Alemania, Lima.
- BEDNARIK, R. G. 2008. Cupules. *Rock Art Research*. Vol. 25, N° 1: 61-100.
- CARRIÓN CACHOT, R. 2005. *El Culto al agua en el antiguo Perú*. Instituto Nacional de Cultura. Perú.
- FAGIANO, M. 2007. *Geología y Petrología del Basamento Cristalino de Las Albahacas, sur de la Sierra de Comechingones, Córdoba*. Universidad Nacional de Río Cuarto, Tesis Doctoral, 378 p., inédito, Río Cuarto.
- GUFFROY, J. 1999. *El Arte rupestre del antiguo Perú*. Instituto Francés de Estudios Andinos. Lima. Perú.
- LEDESMA, R. 1955. Vasos propiciatorios. *Cuadernos del "Aquí Mendoza"*. N°1. Gobierno de la Provincia. Dirección de Informaciones. Mendoza, Argentina.
- MARTINO, R. D. 2003. Las fajas de deformación dúctil de las Sierras Pampeanas de Córdoba: Una reseña general. *Revista de la Asociación Geológica Argentina*, 58 (4): 549-571.

- MENGHIN, O. 1957. Las piedras de tacitas como fenómeno mundial. *Boletín del Museo y Sociedad de Arqueología* 9: 3-12.
- OTAMENDI, J. E.; M. R. FAGIANO y F. E. NULLO. 2000. Geología y evolución metamórfica del Complejo Monte Guazú, sur de la sierra de Comechingones, provincia de Córdoba. *Revista de la Asociación Geológica Argentina*, 55 (3): 265-279.
- PASTOR, S. 2009. Informe sobre el sitio El Cajón (Serrezuela, Córdoba, Argentina). La ocupación prehispánica de los microambientes áridos próximos a las Salinas Grandes. *Sociedades de Paisajes Áridos y Semiáridos* 1: 95-114.
- PASTOR, S. 2010. Aproximación inicial a la arqueología del norte de la sierra de Guasapampa y cordón de Serrezuela (Córdoba, Argentina). *Arqueología* 16: 151-174. FFyL. UBA
- PONZIO, A. 2016. Rocas con cúpulas en el sur de la Sierra de Comechingones. Una revisión bibliográfica. *Sociedades de Paisajes Áridos y Semiáridos*. Vol X. En prensa.
- QUEREJAZU LEWIS, R. 2006. *Imágenes sobre rocas. Arte rupestre en Bolivia y su entorno*. Cochabamba, Bolivia.
- RECALDE, A. 2009. Diferentes entre iguales: el papel del arte rupestre en la reafirmación de identidades en el sur del valle de Guasapampa (Córdoba, Argentina). *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 14(2): 39-56.
- RECALDE, A. 2015. Paisajes con memoria. El papel del arte rupestre en las prácticas de negociación social del Sector Central de las Sierras de Córdoba (Argentina). En: Salazar, J. (comp.), *Condiciones de posibilidad de la reproducción social en sociedades prehispánicas y coloniales tempranas en las Sierras Pampeanas (República Argentina)*: 235-266. Centro de Estudios Históricos Prof. Carlos Segreti. Córdoba. Argentina.
- ROCCHIETTI, A. M. 1988. Cerro Suco: una contribución a la definición de las propiedades formales de los diseños parietales indígenas en las Sierras del Sur de la Provincia de Córdoba, República Argentina. *Revista de la Universidad Nacional de Río Cuarto*, 10: 133-146.
- ROCCHIETTI, A. M. 1993. Arte rupestre de la Sierra de Comechingones (Córdoba). Síntesis regional. En Podestá, M. M. y María de Hoyos (eds.), *Arte en las Rocas*.

- Arte Rupestre, menhires y piedras de colores en la Argentina*: 123-128. Sociedad Argentina de Antropología y Asociación Amigos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, Buenos Aires.
- ROCCHIETTI, A. M. 2004. El Cerro Suco: una obra de veinte siglos. Disponible en: Rupestreweb.tripod.com/suco.html. Consultado el 12 de setiembre de 2016.
- ROCCHIETTI, A. M. 2009a. Arqueología del Arte. Lo imaginario y lo real en el arte rupestre. *Revista de Museo de Antropología* 2: 23-38. Universidad Nacional de Córdoba.
- ROCCHIETTI, A. M. 2009b. Arte del Centro Oeste Argentino: Sierra de Comechingones Sur. En. Martini, Y.; G. Pérez Zavala y Y. Aguilar (comps.), *Las Sociedades de los paisajes áridos y semiáridos del centro-oeste argentino*. Universidad Nacional de Río Cuarto: 61-81
- ROCCHIETTI, A. M. 2009c. El petroglifo del Cerro Negro: Una aproximación al arte arqueológico. *Revista de la Escuela de Antropología*. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario, volumen XV
- ROCCHIETTI, A. M. 2010. Arte rupestre, ambientes litológicos y políticos patrimoniales. *Sociedades de Paisajes Áridos y Semiáridos*, Año II, Vol. III: 83-99.
- ROCCHIETTI, A. M. 2012a. Petroglifos de la Comarca de Achiras. *Anuario de Arqueología* N° 4: 181-192. Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina.
- ROCCHIETTI, A. M. 2012b. Petroglifos en la sierra de Comechingones: ideología andina y principios transformantes en dos Obras de arte rupestre. *Sociedades de Paisajes Áridos y Semiáridos*, Año IV, Vol. VII: 37-50.
- ROCCHIETTI, A. M. 2013. Paisaje de Petroglifos. *Cultura en Red*, 1(1): 83-99. UniRío editora, Río Cuarto, Argentina. Disponible en: www.revistaculturaenred.com.ar/doc/culturaenred_07.pdf. Consultado el 10 de agosto de 2016.
- ROCCHIETTI, A. M. 2015. Arte Rupestre. Singularidad Radical. *Anuario de Arqueología* 2015. Universidad de la República. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Arqueología: 88-113.

- ROCCHIETTI, A. M.; F. RIBERO y E. OLMEDO. 2013. Estudio de los petroglifos del distrito geológico Cerro Áspero, cuenca alta del río Cuarto, Córdoba, Argentina. *Comechingonia Virtual* 7 (2): 234-260. Disponible en: www.comechingonia.com/VOLUMEN%20VII/Rochietti%20et%20al%202013.pdf. Consultado el 15 de agosto de 2016.
- SEGLIE, D.; P. RICCHIARDI; T. GUIOT; y M. CINQUETTI. 1990. Scheda d'inventario e tipologia. Fiche d'inventaire et typologie. Survey. *Bollettino del Centro Studi e Museo d'Arte Prehistórica de Pinerolo*. Año 4, número 6: 30–42.
- SCHOBINGER, J. 1969. *Prehistoria de Suramérica*. Editorial Labor, Barcelona.
- SCHOBINGER, J y C. J. GRADIN. 1985. *Arte Rupestre de la Argentina. Cazadores de la Patagonia y agricultores andinos*. Ediciones Encuentro, Madrid.

Fecha de recepción: 4/05/2017

Fecha de aceptación: 12/07/2017